

Medicent Electrón 2025;29:e4444

ISSN 1029-3043

Carta al Editor

Prealbúmina como marcador de desnutrición en adultos mayores

Prealbumin as a marker of malnutrition in older adults

Yusimí González Álvarez^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-9418-6851>

Yaniris Moya Pérez¹ <https://orcid.org/0000-0001-7370-3952>

Marcos Chaviano Carballea¹ <https://orcid.org/0000-0002-4743-803X>

¹Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Cuba.

*Autor para la correspondencia: Correo electrónico: yusimiga@infomed.sld.cu

Recibido: 12/08/2025

Aprobado: 13/08/2025

Señor Editor:

Según la Sociedad Estadounidense de Nutrición Parenteral y Enteral,⁽¹⁾ la desnutrición se define como la presencia de dos o más de estas condiciones: ingesta insuficiente de energía, pérdida de peso, pérdida de masa muscular, pérdida de grasa subcutánea, acumulación de líquido localizada o generalizada, o disminución del estado funcional; sin embargo, la definición aún no está clara.

La desnutrición se produce cuando la dieta de una persona no aporta suficientes nutrientes ni el equilibrio adecuado para una salud óptima. Los síntomas suelen incluir pérdida de peso, disminución del apetito, cansancio e irritabilidad. Por su parte las causas incluyen, tener opciones dietéticas inadecuadas, no contar con los ingresos necesarios, dificultad para obtener alimentos y presentar diversas afecciones de salud física y mental.⁽²⁾

Lo cierto es que, si una persona no obtiene el equilibrio adecuado de nutrientes, también puede sufrir desnutrición. Es posible tener obesidad con desnutrición. La evaluación nutricional representa un determinante en el factor pronóstico significativo y bien estudiado del paciente crítico, con impacto directo en la morbilidad y mortalidad,⁽³⁾ en la duración de estancia hospitalaria, días de ventilación mecánica agresiva y frecuencia de infecciones,⁽¹⁾ atrofia muscular, úlceras por presión, pérdida funcional y mayores costos de tratamiento.⁽³⁾

La desnutrición tiene como vía final la sarcopenia, se ha demostrado que el grosor muscular por ultrasonido tiene buena confiabilidad y validez para la evaluación del tamaño del músculo, de ahí que se ha utilizado la intensidad del eco para evaluar su calidad. Además, existen algunos biomarcadores que han demostrado ser útiles en la valoración nutricional, dentro de los cuales los niveles de fibrinógeno parecen ser el más prometedor para este fin, al igual que otros biomarcadores sanguíneos; sin embargo, su utilidad no queda del todo clara en la valoración de pacientes críticamente enfermos.⁽⁴⁾

Los pacientes con un grado avanzado de desnutrición suelen ser caquéticos, síndrome que se presenta mayormente en aquellos que padecen enfermedades crónicas, como el SIDA, insuficiencia renal, cáncer, entre otros. La detección temprana de desnutrición en pacientes que ingresan al hospital se puede realizar mediante los niveles de prealbúmina (PAB), proteína que se produce en el hígado y que se encuentra en la sangre.⁽⁵⁾

La PAB se usa para hacer otras proteínas y ayuda a transportar las hormonas tiroideas y vitamina A por el torrente sanguíneo. También ayuda a controlar la



manera en que el cuerpo utiliza la energía. Esta proteína hepática puede identificar a los pacientes con cuadros de desnutrición importantes que podrían tener complicaciones o inclusive morir si se le somete a alguna cirugía, cuestión que ayuda al personal de salud en la realización de debidas intervenciones nutricionales.⁽⁶⁾

El interés en la medición de PAB se ha centrado especialmente en su utilidad como marcador nutricional, y como un indicador de la función hepática y de fase aguda. Fue demostrada, en 1965, por Manzini,⁽⁷⁾ cuando usó la técnica de inmunodifusión radial; posteriormente en 1972, Ingenbleek ⁽⁸⁾ describe su utilidad como un indicador de deficiencia proteica y con esto logra mejorar el tratamiento nutricional. Hoy se conoce que, si los ingresos energéticos son restringidos ya sea solo o con la restricción de proteínas, los niveles de PAB sufren una rápida caída. No se puede olvidar que la PAB es una glicoproteína sintetizada en el hígado, considerada además como proteína de transporte. Tiene una vida media corta de aproximadamente dos días, lo que la hace un indicador sensible de algunos cambios que afectan sus síntesis y catabolismo, y constituye el marcador nutricional ideal debido a su rápida tasa de recambio de dos días, lo que permite realizar reajustes oportunos en la dieta.⁽⁴⁾

Una buena alimentación es una realidad en cualquier etapa de la vida, pero mucho más cuando el individuo empieza a ser vulnerable, como sucede en el envejecimiento. La población anciana es el grupo etario de mayor riesgo de problemas nutricionales. En esta etapa se requieren menos calorías, pero se sigue necesitando un soporte nutricional adecuado. La absorción de nutrientes disminuye porque con frecuencia hay una disminución de la secreción de ácido gástrico o por tener dificultades al tragar. Además, puede serles más difícil preparar las comidas y tienen menos acceso a una gran variedad de alimentos nutritivos. Por otra parte, los ancianos pueden tener menos sensación de apetito, menos olfato y/o problemas mecánicos al tragar o masticar.⁽⁹⁾



En la valoración del estado nutricional de este grupo poblacional, en muchas ocasiones, ni la exploración clínica, ni la antropometría, ni los parámetros bioquímicos son útiles en períodos muy tempranos de la desnutrición. Tardan demasiado tiempo en manifestarse, y ese tiempo puede resultar muy importante en el tratamiento adecuado del anciano. La detección precoz de la desnutrición es, por tanto, un elemento muy valioso en los planes de atención a la población geriátrica.⁽⁹⁾

Como se ha mencionado anteriormente existen diversos parámetros bioquímicos que se utilizan como marcadores nutricionales; en el caso de la PAB y cuando se está ante una enfermedad aguda, sus valores disminuyen rápidamente por lo que deben ser interpretados con cautela, sobre todo en esta población. Sin embargo, se considera que es el mejor para monitorear el estado nutricional en enfermos y el mejor marcador de cambios nutricionales agudos.^(9,10)

En Villa Clara se le está dando particular importancia al Programa Geriátrico Nacional, en este contexto de la medición de la PAB en suero en las consultas de esta especialidad puede ser de gran utilidad, ya que constituye un índice para evaluar la desnutrición proteico-calórico; un indicador de la respuesta a la terapia durante la alimentación parenteral; un marcador bioquímico de la adecuada nutrición; un índice de función hepática en la enfermedad hepatobiliar y un indicador adicional de inflamación aguda.⁽¹⁰⁾

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ortega DDV, Guerrero THE, Gómez GMN, Acotzi PW, González CPL. Una herramienta más accesible... biomarcadores sanguíneos en la evaluación de desnutrición en pacientes críticamente enfermos. Med Crit [Internet]. 2023 [citado 2025 ag. 01];37(8):672-85. Disponible en:

<https://www.medigraphic.com/pdfs/medcri/ti-2023/ti238i.pdf>



2. Barreto Penié J. Nutrición clínica o clínica de la nutrición. Rev Cubana Med [Internet]. 2022 jun. [citado 2025 ag. 01];61(2):1-12. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75232022000200011&lng=es
3. Ramaswamy T, DeWane MP, Dashti HS, Lau M, Wischmeyer PE, Nagrebetsky A, Sparling J. Nine Myths about Enteral Feeding in Critically Ill Adults: An Expert Perspective. Adv Nutr [Internet]. 2025 jan. [citado 2025 ag. 01];16(1):100345. Disponible en: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11784768/pdf/main.pdf>
4. Lim SH, Lee JS, Chae SH, Ahn BS, Chang DJ, Shin CS. Prealbumin is Not Sensitive Indicator of Nutrition and Prognosis in Critical Ill Patients. Yonsei Med J [Internet]. 2005 febr. [citado 2025 ag. 01];46(1):21-6. Disponible en: <https://eymj.org/pdf/10.3349/ymj.2005.46.1.21>
5. Flores Yallico GL, Santos Álvarez DLA, Flores Yallico CP, Capcha Cóndor JC, Ubillús Farfán SW. Desnutrición hospitalaria de pacientes y estrategias de mejoras de la calidad asistencial en establecimientos de salud: una revisión sistemática. Ciencia Latina [Internet]. 2022 dic. [citado 2025 ag. 01];6(6):9957-74. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/4113>
6. MedlinePlus en español [Internet]. Bethesda (MD): Biblioteca Nacional de Medicina (EE. UU.) [actualizado 2019 ag. 27]. Prueba de sangre de prealbúmina; [actualizado 2025 mar. 20; revisado 2025 jul. 30; consulta 2025 my. 30]; [cerca de 3 pantallas]. Disponible en: <https://medlineplus.gov/spanish/pruebas-de-laboratorio/prueba-de-sangre-de-prealbumina/>
7. Auad J. Transferencia inmunológica en el binomio madre – cría. Estudio comparativo entre especies [tesis doctoral]. [Córdoba]: Universidad Católica de Córdoba; 2022. Disponible en: http://pa.bibdigital.ucc.edu.ar/3121/1/TD_Auad.pdf



8. Ingenbleek Y, De Visscher M, De Nayer P. Measurement of prealbumin as index of protein-calorie malnutrition. Lancet. 1972 Jul 15;2(7768):106-9.

9. Wanden-Berghe C. Evaluación nutricional en mayores. Hosp Domic [Internet]. 2022 sept. [citado 2025 ag. 01];6(3):121-34. Disponible en:

<https://scielo.isciii.es/pdf/had/v6n3/2530-5115-had-6-03-121.pdf>

10. Programa de la I Jornada Científica Territorial de las Ciencias Médicas de Villa Clara. Calidad de vida del adulto mayor por una vejez activa y saludable. En: I Jornada Científica Territorial de las Ciencias Médicas de Villa Clara. 2024 7 al 10 de may.; Santa Clara (Cuba). Villa Clara: Universidad de Ciencias Médicas; 2024.

Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/ucmvc/2023/11/11/i-jornada-cientifica-internacional-de-las-ciencias-medicas-de-villa-clara/>

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

